

## De la Asociación Libre a las Cadenas Asociativas Grupales

### From Free Association to Group Associative Chains



Maria Antonieta Pezzo (Perú)

Maria Antonieta Pezo Del Pino. Psicoanalista, posdoctorado en Psicología Clínica en el Instituto de Psicología de la Universidad de San Pablo (IP-USP). Miembro de la IAGP. Miembro del Laboratorio de Psicoanálisis Sociedad y Política. Coordina atención psicológica en el Centro de Integración del Migrante. Doctora y Magister en Psicología Social (IP-USP). Trabaja con grupos terapéuticos y operativos y coordina grupos de estudio desde 1975.

[mantonietapezo@gmail.com](mailto:mantonietapezo@gmail.com)

#### Resumen

La autora realiza un pequeño recorrido histórico sobre la asociación libre y las dificultades encontradas por los psicoanalistas en cuanto a su uso en el campo grupal. Destaca el trabajo de conceptualización de las cadenas asociativas grupales realizada por Kaës que considera que ellas son producidas como un entretreído de las asociaciones libres singulares e intrapsíquicas, las producidas por el conjunto intersubjetivo y las producidas en el encuentro grupal, regidas por los ejes diacrónicos y sincrónicos. Introduce como mediador terapéutico el pictograma grupal que, consiste en invitar a los miembros de un grupo para dibujar juntos en una misma hoja de papel. Los dibujos que se producen con los pictogramas permiten contar o entrededir aquello que el grupo vive, siente y piensa. Los dibujos, los trazos que componen un pictograma grupal se incluyen como cadenas asociativas vinculadas con palabras, narraciones e historias de cada sujeto, del vínculo intersubjetivo y del grupo. Se presentan algunas viñetas ilustrativas. Se presentan algunas viñetas ilustrativas.

#### Palabras clave

asociación libre, cadena asociativa grupal, pictograma grupal

#### Abstract

The author provides a brief historical overview of free association and the difficulties encountered by psychoanalysts in its use in the group camp. It emphasizes the work of conceptualization of the group associative chains realized by Kaës that considers that they are produced as an interweaving of the singular and intrapsychic free associations, those produced by the intersubjective ensemble and those produced in the group encounter, guided on the diachronic and synchronic pillars. Introduce a therapeutic mediator called a group pictogram which consists of inviting group members to play by drawing together on the same sheet of paper. Drawings that produce pictograms that allow to say, to tell what the group lives, feels and thinks. The strokes, drawings, pictograms, are included as associative chains that would link drawings with words, with narratives and stories of each subject, of the intersubjective link and of the group. It presents some illustrative vignettes.

#### Keywords

Free association, group associative chain, group pictogram

### INTRODUCCIÓN

La cadena asociativa grupal, concepto trabajado y elaborado por Kaës (1985, 2003, 2007), describe las peculiaridades de la asociación libre en el grupo. La regla fundamental del psicoanálisis tiene como componentes la asociación libre, la atención parejamente flotante, la transferencia y la interpretación como procesos para acceder al inconsciente. Kaës subraya que el proceso asociativo grupal incluye: 1. Las asociaciones libres singulares e intrapsíquicas. 2. Las asociaciones producidas co-asociativamente en el encuentro intersubjetivo. 3. Las asociaciones construidas conjuntamente en el espacio grupal. La presencia múltiple de sujetos promueve una pluralidad de voces y una multiplicidad de formas discursivas. Las asociaciones en el grupo presentan peculiaridades específicas debido a determinantes intrapsíquicos, intersubjetivos, grupales, y al duplo eje temporal, sincrónico y diacrónico.

Presentamos un pequeño recorrido histórico, teórico, y los aportes de Kaës para la comprensión de los procesos asociativos grupales. Introducimos la idea de que los procesos asociativos en el grupo se presentan en cadenas que no sólo incluyen asociaciones de palabras, sino también de gestos, producciones sensoriomotoras, trazos, o dibujos. Algunas viñetas muestran la manera en la que las cadenas asociativas grupales incluyen estos aspectos que van más allá de las palabras destacadas por el psicoanálisis, en la conocida "cura a través de la palabra".

## EL MÉTODO PSICOANALÍTICO: LA ASOCIACIÓN LIBRE

El método de la asociación libre de Freud tiene sus antecedentes en la teoría asociacionista, el interés literario, y en aquello que los pacientes le enseñaron. Freud les invitaba a decir sus ocurrencias. Mannoni, O (1987) considera que la actitud de Freud se caracteriza por mirar detenidamente y por largo tiempo las cosas para que ellas le puedan “hablar” (Mannoni, 1987, p.56). Freud inaugura una manera de mirar y escuchar, siendo capaz de reconocer las ventajas y las dificultades del método que va creando. Deja la hipnosis, la sugestión, el artificio técnico de presionar encima de la frente del paciente para hablar, y se centra en la asociación libre. Descubre la necesidad de suspender cualquier saber preconcebido para permitir revelar aquello que está ahí, esperando ser encontrado, y que parece que no es posible mirar o escuchar. Mirar y escuchar, dos verbos que sintetizan sabiamente el trayecto del descubrimiento psicoanalítico y el camino a seguir, cuando se desea emprender una investigación.

Freud recorre un camino que va del médico-neurólogo al psicoanalista; de su pasión por la obra literaria, al reconocimiento de la impregnación de ésta en la manera de conducir su trabajo, y de su acervo teórico para la incorporación de esta riqueza, en el pensamiento y en la práctica que va conceptualizando. La asociación libre impone un nuevo giro al trabajo en el que, en lugar de buscar los eventos traumáticos y hechos asociados, el paciente, a través del proceso asociativo, impone su ritmo y su propio camino. Freud (1925/1926/2011) afirma que el trabajo de análisis pasa a ser conducido por las asociaciones del paciente, y que difícilmente un paciente no trae alguna ocurrencia. A partir de este momento, no es más tarea del médico o terapeuta presionar y buscar asociaciones. Descentraliza el papel del médico y otorga al paciente la responsabilidad del proceso.

Freud reconoce que la asociación libre es un método “menos penoso” para el paciente y en el que el médico ofrece una “violencia mínima”. Esto implica el reconocimiento de que sólo el analizando es capaz de encontrar-hallar aquello que está “ahí”, que parece o desea “ignorar saber”. Las leyes del asociacionismo, vigentes en el siglo XIX, están presentes en el raciocinio freudiano y su lectura de los fenómenos, descritos de acuerdo con el tipo de asociación por: contigüidad, semejanza, simultaneidad. Pero, la novedad que Freud descubre es que las asociaciones siguen una lógica distinta, no considerada hasta entonces por el asociacionismo: la lógica del inconsciente. En el *Proyecto* (1895) presenta un modelo asociativo, cuya característica está vinculada al descubrimiento psicoanalítico del inconsciente. De la misma manera que las neuronas se asocian entre sí,

el funcionamiento psíquico también sigue las mismas leyes. Freud, más cercano a las neurociencias de su época, esboza por primera vez en la denominada *Carta 52* (1896), una teoría del aparato psíquico sobre la óptica asociativa.

La especificidad de asociar libremente en el contexto de análisis se expone por primera vez en el artículo: “*El Método Psicoanalítico de Freud*”, escrito en 1903/1904 como una contribución al libro de Lowenfeld, y redactado con la intención de presentar las modificaciones técnicas introducidas después de abandonar el método de la hipnosis. Describe la esencia del método psicoanalítico y un dispositivo específico, el diván-sofá, que consiste en, sin ejercer “ninguna influencia” sobre el paciente, convidarlo a echarse en el diván en cuanto el analista se sienta, “substraído de la mirada”, detrás del paciente. El paciente deberá acatar la “regla fundamental del psicoanálisis”: comunicar lo que surja y que le traiga alivio, decir aquello que “acuda a su mente”, que nazca de su autoobservación, “aunque sea desagradable decirlo” o “aunque le parezca sin importancia y hasta sin sentido” (Freud, 1937/1939/2010, p. 175).

En *Estudios sobre Histeria* (1893/1895) y en la *Psicoterapia de la Histeria* (1895), el síntoma histérico es descrito como un conglomerado de situaciones que se enlazan entre sí, y que la psicoterapia busca ordenar. Las cadenas asociativas forman configuraciones de enlace entre sí, y el trabajo de análisis consiste justamente en descubrir esas cadenas y encontrar las lógicas de la relación entre ellas. Las cadenas se enlazan de diversas maneras, representaciones que toman un aspecto y no otro, que van y vuelven. Otro aspecto que considera es el modelo del “punto nodal”, figura de los hilos que convergen en un punto y “que, desde ahí, vuelven a devanarse unidos; y en el núcleo desembocan por regla general varios hilos de trayectorias separadas que muestran a trechos conexiones laterales” (Freud, 1895/2010, p. 295).

Roussillon (2012) subraya ser muy coherente el que Freud haya propuesto un método basado en la asociatividad ya que una de las características de la psique es asociar, ligar. Lo esencial de la escucha del analista es estar prestando atención “igualmente fluctuante”, lo que implica específicamente no esperar nada; mientras el paciente, movilizado por lo que surge espontáneamente, habla sobre eventos inapropiados de su vida. El analista deberá estar atento a algunas particularidades de las cadenas asociativas como las incoherencias, los blancos o las rupturas. Procesos que al ser simultáneos se darían en co-asociación. Ello permite afirmar que lo esencial no es la asociación libre, y sí lo que promueve el analista con la regla fundamental.

Roussillon aborda tres cuestiones fundamentales: Sobre las variaciones de la técnica responde que un primer aspecto es el “alargamiento de la técnica” con la “escucha del lenguaje del cuerpo”, “del acto, y del afecto”, lo que significa una escucha “polifónica y polimorfa”. Un segundo aspecto es la necesidad de que haya “una escucha que abarque los procesos del sujeto en relación con los procesos de sus objetos”, válidos para el trabajo con problemáticas muy complejas, donde la presencia del otro permita constatar que “la escena se desarrolla en una relación”. Un tercer aspecto evoca el trabajo psicoanalítico utilizando como modelo el *squiggle game* de Winnicott. Sugiere que, como en el juego, los intercambios permitan que la imagen que nos brinda pueda corresponder a la imagen de lo que el analista muestra. En frases que, puedan cuestionar si lo que escuchamos se puede entender de “este modo”. Sería como en el juego del garabato, cuando al hacer un trazo y luego un dibujo que lo completa, se permite que el analista sepa lo que el paciente hace con aquello que él le da” (Roussillon, 2010, p. 15).

Roussillon nos conduce a pensar: (1) El valor asociativo de lo no verbal, presente en el texto freudiano, poco abordado posteriormente. (2) Las formas de lenguaje no verbal son efectos de situaciones traumáticas precoces. (3) Estas vivencias, que no tuvieron acceso previo al lenguaje, son expresadas con mayor facilidad en los registros no verbales. (4) Las modalidades de lenguaje corporal convocan indispensablemente la presencia del otro interpretante, otro que actúe como oráculo decodificando el sentido. De acuerdo con estos postulados, el dibujo propuesto de manera asociativa y vinculada facilitaría el acceso a estas representaciones arcaicas, preverbales, no metafóricas, no simbolizadas en el registro de las representaciones de la palabra.

## LA ASOCIACIÓN LIBRE Y EL TRABAJO PSICOANALÍTICO GRUPAL

Cuando en las décadas del veinte al cuarenta algunos psicoanalistas se aventuran a trabajar con grupos, proponen un espacio distinto al célebre encuadre postulado por el fundador del psicoanálisis. El grupo impone mirar al rostro, al cuerpo; a las múltiples voces hablando, a veces, simultáneamente. Así diferentes formas discursivas, la complejidad y la diversidad de lo humano, se tejen en el encuentro de los sujetos en el grupo. El analista, en este cambio de campo, pasa de priorizar la escucha de un sujeto a tomar en consideración las múltiples manifestaciones discursivas y aquello que el encuentro con el otro suscita: lo diferente, lo extraño, lo ajeno.

Segoviano (2012) afirma que, para los psicoanalistas que iniciaron el trabajo con grupos – Bion,

Foulkes, Pichon-Rivière –, una de las mayores dificultades fue la aceptación del “psicoanálisis oficial”. La centralidad de lo intrapsíquico en el medio psicoanalítico hizo que algunos de estos autores buscaran subsidios, no en la obra de Freud, y si en otros campos del conocimiento (teoría de la Gestalt, antropología, ciencias sociales), para la comprensión de algunos de los fenómenos observados en el grupo.

Las cuestiones que norteaban esas primeras indagaciones fueron: de qué manera el método psicoanalítico descubierto por Freud podía sustentar un trabajo con el grupo; cómo abordar en el grupo la historia del individuo, el Edipo, la transferencia, la interpretación; y, finalmente, si se tratase de psicoanálisis o de una “aplicación” del psicoanálisis. En este contexto la asociación libre parecía ser un tema conflictivo, dejado de lado; para algunos la asociación libre era considerada una interferencia o “interrupción” al proceso grupal (Kutash, Wolf, 1993, Kaplan, 1996). Kaplan & Sadock (1996) recomiendan utilizar la asociación libre de manera selectiva, no considerándola como “interrupciones”, no obstante, alertan para reconocer cuándo ésta es oportuna o posible, y consideran que no es conveniente “asociar libremente en todo momento” (Kaplan & Sadock, 1996 p. 138)

Foulkes (1964) es el primer psicoanalista que intenta describir el proceso como una “*discusión libremente flotante*”. Concepto que condensa dos procesos: la asociación libre y la atención flotante, y coloca en evidencia una característica propia del proceso grupal: las asociaciones intrapsíquicas que surgen en el intercambio de “discusiones”, producen efectos inconscientes compartidos. Las “discusiones” seguirían leyes asociativas distintas a las descubiertas en un encuentro bipersonal. Ellas son “libremente” “flotantes”, y ambos procesos circulan en el grupo simultáneamente. Como Roussillon (2010) postula, sería en co-asociación.

Foulkes desarrolla la “matriz grupal” como un espacio común de las operaciones e interacciones grupales; todas las comunicaciones forman un fondo de comprensión inconsciente. Para este autor, las cadenas asociativas son producidas por esta “matriz o psique grupal”, y esta será la principal diferencia y crítica de Kaës, quien considera que no podemos “prestar una subjetividad” autónoma, una ilusión o fascinación propia de la matriz grupal, al considerar las asociaciones producidas por el grupo como un todo, sin considerar las producciones individuales (Kaës, 1985, p.237). De acuerdo con Nitzgen (2013), Foulkes (1980) reconocía en el proceso grupal las asociaciones libres como auto interpretaciones de procesos conscientes e inconscientes.

Desde el descubrimiento freudiano, el proceso asociativo priorizó la asociación libre. En el grupo de Foulkes, el uso de la “discusión libremente flotante”.

Para Kaës, las cadenas asociativas grupales describen teórica y clínicamente los procesos asociativos verbales utilizando la palabra, los sueños y las asociaciones a ellos remitidos a través de palabras: de un decir, entrededir e interdecir. A partir del trabajo winnicottiano con el juego del garabato, constatamos la existencia de procesos asociativos que ligarían no solo palabras, sino garabatos y/o dibujos con eventos, sueños y palabras.

Bernard (1994) consideró necesaria una ruptura epistemológica, que recorriese en sentido inverso el camino que Freud había inaugurado con el psicoanálisis (Bernard, 1994/2006, p.154). De acuerdo con Bernard, lo preverbal y la dramática, anteceden a la palabra, y en el grupo se produce una mezcla de estas modalidades de lenguaje con la comunicación verbal. Desde este punto de vista, aparece el desafío al trabajo con grupos, de encontrar los eslabones asociativos entre ambos tipos de comunicación. Si desde el psicoanálisis originario lo verbal tenía una prioridad y era el punto de partida de la asociación libre, en el grupo, ese preverbal pasa a tener un papel fundamental (Bernard, 1994/2006, p.154). En este sentido, la utilización del pictograma grupal, propuesto como un mediador terapéutico, activaría el encuentro de este tipo de inscripciones anteriores a las del proceso primario.

La cadena asociativa grupal es estudiada por Kaës (1985) a partir de la constatación de que el discurso ideológico en el grupo no produce cadenas asociativas. En el trabajo de Foulkes, encuentra los inicios del desarrollo de un tema poco abordado por los analistas de grupo. Los procesos descritos por Kaës, no abordan las cadenas asociativas que incluyen lo no verbal. Cuando introducimos como mediador terapéutico el dibujar conjunto en el grupo, nos interesaba saber cuál sería la peculiaridad de las cadenas asociativas o de qué manera éstas se presentarían. Percibimos que las cadenas no eran sólo verbales y que estaban vinculadas al estímulo provocado por el mediador. Las cadenas asociativas grupales nos muestran cómo, en cuanto los miembros del grupo dibujan, las imágenes son ligadas a recuerdos, ideas, pensamientos o sentimientos, lo que permite conversar sobre lo vivido y aquello que puede ser construido conjuntamente. El pictograma grupal evidencia la presencia de procesos de co-creación, co-producción y co-asociatividad.

### EL PICTOGRAMA GRUPAL Y LAS CADENAS ASOCIATIVAS GRUPALES

Denominamos pictograma grupal, al mediador terapéutico que invita a los miembros de un grupo o familia a dibujar y dialogar entre sí sobre aquello que va surgiendo a medida que dibujan juntos en una misma hoja de papel. Los dibujos o pictogramas producidos

conjuntamente en una misma hoja de papel, recurren al sentido que Freud da a la palabra “pictograma” como imagen con valor de palabra escrita. En el sueño, de acuerdo con Freud (1900-1901), los contenidos psíquicos inconscientes se expresan a través de pictogramas, figuras que condensan, desplazan o difractan contenidos intrapsíquicos. La potencialidad del poder decir del “pictograma” es rescatado, sólo que, en lugar de circunscribir al espacio del sueño y lo intrapsíquico, la invitación es a jugar, dibujar, soñar junto con el otro y en un espacio intersubjetivo, grupal, producir con otro u otros, pictogramas que permitan decir, entrededir aquello que con palabras es difícil nombrar.

El pictograma grupal articula los dibujos singulares con los producidos conjuntamente, gracias a procesos asociativos e intersubjetivos, e intermedia lo intrapsíquico con lo intersubjetivo y lo grupal. Este mediador terapéutico es útil en los primeros encuentros, en situaciones de crisis, cuando las vivencias son innombrables, o sin registro simbólico. Como la escrita, el pictograma grupal vincula lo sensorio-perceptivo, con palabras y sentidos. Un dibujo o trazo puede llevar a vivenciar lo no elaborado y apropiarse subjetivamente de las dificultades vividas.

El juego del garabato de Winnicott inspiró la construcción del dispositivo que denominamos pictograma grupal. Este juego muestra una manera peculiar de “pescar” contenidos psíquicos, a través del reconocimiento de procesos asociativos poco explorados teóricamente por Winnicott, a pesar de las detalladas descripciones clínicas. Los procesos asociativos descritos en el material de las consultas terapéuticas ligan garabatos a dibujos y dibujos a palabras, recuerdos. En ellos, destacamos la presencia de procesos intersubjetivos, la producción recíproca y mutua en atención flotante, la asociación libre y modalidades transfero-contratransferenciales. En los protocolos de los pictogramas grupales estudiados, constatamos de manera semejante a los hallados winnicottianos, que aspectos inusitados, impensados, surgen asociativamente de manera semejante a un lapsus, gracias al trabajo del preconsciente, del dibujar conjunto y, fundamentalmente a los efectos de la presencia múltiple de sujetos.

El modelo asociativo de la dupla analítica (terapeuta y niño) del juego del garabato es caracterizado por ser una “libre asociación recíproca” (Phillips, 1988), concatenación de dibujos y palabras. Una invitación para co-pensar con el otro y en ese co-pensar con otro, aceptar ser incomodado (Puget, 2006) y/o aprender a pensar solo en presencia del grupo (Blanchard-Laville, 2008/2009). El pictograma grupal se propone, de manera semejante al *squiggle game*, rescatar esa herencia freudiana, el valor de la relación entre lo visual y lo verbal, y permitir co-pensar, co-dibujar junto con los miembros de una configuración vincular (pareja, familia, grupo).

## DEL GARABATEAR, DE LO INFORME A LA CONSTRUCCIÓN DE UN ESPACIO PARA UN GRUPO

Presento resumidamente un encuentro con profesionales de salud mental, que solicitaron un espacio para poder pensar las prácticas de grupo realizadas por ellos, un equipo originalmente compuesto por tres psicólogos al que posteriormente se incluyeron otros tres. Este equipo estaba destinado a trabajar con una población de pacientes que llegaban de diversos servicios de un hospital, y contaba con psiquiatras que no participaban a las reuniones de equipo, ellos apenas medicaban los pacientes y difícilmente discutían los casos comunes. Todos los miembros de este equipo trabajaban con grupos, tenían como meta seguir haciéndolo, y requerían mi presencia para poder pensar sobre su trabajo, discutir algunas prácticas y estudiar.

En el primer encuentro les propusimos que dibujasen juntos, en una hoja de papel (A2). Se extrañaron muchísimo con la propuesta, se miraron, no sabían si sentarse en el suelo, donde dejar los cuadernos, notebooks, y un tanto incómodos con la propuesta, se subieron las faldas. A pesar de este aparente malestar, se introdujeron en la tarea sobre el papel, y comenzaron a mirarse sin pensar o dialogar sobre una propuesta que indicase lo que debieran hacer. Casi automáticamente, comenzaron a echarse encima del papel con las crayolas y a formar trazos arredondados, como formas que iban inicialmente al encuentro de sí mismas, cerradas para dentro, hasta que un miembro marcó una flecha dirigida al encuentro de una forma y así comenzaron a entrelazar los garabatos y trazos multicolores, dando el efecto de una "pintura abstracta", llena de color y de vida. Al terminar, se destacan algunos comentarios: *"un montón de cosas, un trabajo enmarañado, las cosas no son muy claras o definidas, un poco confuso, hay belleza, colores vivos"*. La preocupación que surge es si se estaba invadiendo los límites del compañero, uno de ellos dice que quiso entrar en los dibujos de los otros, con la intención de *"juntarme a los otros"*, de *"mezclarme"* e *"intercambiar"*. En este momento comienzan a hablar de los límites, de la necesidad de tener las propuestas más claras, de cómo había espacios de confusión dentro de la tarea y la necesidad de poder establecer límites al trabajo, propuestas, y delimitar las funciones entre cada uno. La impresión era que se sentían sueltos, perdidos en un enmarañado de situaciones que no estaban muy claramente definidas y que provocaban cierta confusión.

El día establecido de encerramiento del programa con ellos – discusión de casos y estudio de algunos textos sobre grupos – tuvimos nuevamente una sesión con el uso del pictograma grupal. Esta vez, el equipo se organizó y comenzaron a hablar y a definir lo que les gustaría realizar juntos. Construyeron una casa,

con una chimenea de la que salía humo y, comentaron que, a pesar de no haber personas, había humo, lo que significaba que algo se cocinaba o quemaba, y que por tanto, existía actividad y vida humana. Uno recordó la casa de los 3 cerditos que era de ladrillos y resistente para que el lobo feroz no se la llevara de un soplo. Comentaron la necesidad de nombrar lo que se hace, de delimitar los espacios, de hablar de lo que se hace conjuntamente, de establecer tareas comunes y específicas. Dibujaron un sol y unas gotas de lluvia y aludieron a las presiones que reciben y al calor que muestra que no siempre las cosas son pesadas y que muchas veces se sienten confortables entre ellos. Del dibujo inicial de diversas formas entrelazadas, esta vez delinearon y constituyeron espacios delimitados, conversaron de aquello que precisarían para constituirse en un equipo y no estar cada uno suelto en su propio espacio; precisaron que sería necesario establecer algunas alianzas con los profesionales de otros sectores, para no permanecer aislados y relacionarse con los otros sectores del hospital.

## LA CASA FAMILIAR Y LA HISTORIA NUNCA ANTES CONTADA

Presentamos aquí el relato de un trabajo de supervisión y acompañamiento de un grupo familiar. Se trata de una familia atendida en un Hospital de Día, compuesta por 5 hijos, siendo uno esquizofrénico, motivo por el que consultan el servicio. En atención familiar solo participan el padre, la madre y el hijo que es el paciente. Los encuentros con el grupo familiar son conducidos por dos terapeutas, una asistente social y una psicóloga, quienes durante las sesiones describen los silencios prolongados y la ausencia de palabra en el padre, que paradójicamente tenía una presencia constante en el servicio, ya que llevaba al hijo y permanecía en la puerta mientras el hijo era atendido. El paciente salía de la sesión con el pretexto de salir a fumar y tampoco contribuía al desarrollo de la misma.

Las terapeutas introducen en una sesión el pictograma grupal. Cada uno de ellos dibuja en un lado de la página una casa, el paciente dibuja una casa pequeña que recuerda la producción de un niño de 7 años. La madre dibuja también una casa, un poco alejada del borde de la página y refiere ser una casa que se encuentra en un nivel "espiritual y elevado" y el padre dibuja una casa con trazos bastante difusos, sombreados y que él describe como la chacra (casa de campo) donde vivía cuando era niño. Después de dibujar surgen asociaciones y el padre refiere una historia que aparentemente sorprende por su novedad al paciente y al equipo de coterapeutas. El padre relata que, en esta chacra donde vivió en su infancia, la tradición familiar marcaba al primogénito como él que fuera a la Universidad, y este habría sido el lugar que

hubiera asumido, si no fuese porque el hermano que le seguía le había tirado una “espinas venenosa”, que hizo que parase de pensar. Aterrorizado con “las palabras que escuchaba” que le hablaban de que debía “huir” o le matarían, y con la incapacidad de pensar, huye del lugar y se va a una ciudad distante, a San Pablo, donde retoma su vida y conoce a su esposa. El hijo escucha atónito esta historia, la madre comenta que nunca más el padre quiso entrar en contacto con esta familia, que inclusive ella quiso compartir con ellos el estar contrayendo matrimonio, y el marido le prohibió entrar en contacto.

Es interesante, que se presentan elementos recurrentes, los tres miembros del grupo dibujan una casa, marcadamente diferentes, sin haberse puesto de acuerdo. Las cadenas asociativas que se producen traen construcciones que evidencian aspectos familiares, la madre habla de una casa con un “espíritu elevado”, el padre reconstruye su historia al contar que huyó de la casa familiar, da una explicación que recuerda un surto delirante, que parece dar sentido al permanecer aguardando al hijo en la puerta del hospital (como para percatarse que no huya como él). Son traídas vivencias compartidas, silenciadas, denegadas y forcluidas. El pictograma grupal permitió la comunicación de lo

inusitado, trajo elementos ensamblados de un psiquismo que en el acto de dibujar representa contenidos singulares, tejidos de una representación pictográfica de los orígenes del grupo familiar, con marcas y huellas de vivencias desestructurantes. Como diría Aulagnier (1975), el pictograma tiene la capacidad de enunciar sentimientos, afectos fuentes de placer y o de sufrimiento. En este sentido, el discurso del psicótico, en especial del esquizofrénico, es la relación del enunciador con el acto mismo de la enunciación.

### CONSIDERACIONES FINALES

Constatamos que la asociación libre en el grupo fue poco abordada por los terapeutas de grupo. Las cadenas asociativas grupales abordadas por Kaës muestran que se producen en el encuentro de las cadenas asociativas intrapsíquicas, intersubjetivas y grupales. Cuando se introducen mediadores terapéuticos como el pictograma grupal las cadenas vinculan trazos a dibujos, dibujos a palabras, palabras a recuerdos, sueños y narrativas que permiten a los miembros del grupo apropiarse subjetivamente de lo vivido, pensar, sentir y actuar por caminos que los lleven a problematizar y resolver impases.

---

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Foulkes, S. H., & Anthony, E. J. (1957/1964). *Psicoterapia psicoanalítica de grupo*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Freud, S. (1891/1973). *La afasia*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Freud, S. (1893/1895). *Estudios sobre Histeria (Obras Completas – Vol. 2)*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1893-1895/2011). *Sobre el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos: comunicación preliminar (Breuer y Freud)*. (Obras Completas – Vol. 2). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1895). *La histeria: psicoterapia de la histeria*. (Vol. 1). Madrid, Spain: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1895/1950). *Proyecto de una psicología científica*. (Vol. 1). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1895/1899/2011). *La etiología de la histeria*. (Obras Completas – Vol. 3). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1900/2011). *La interpretación de los sueños* (primera parte). (Obras Completas – Vol. 4). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1900/1901/2011). *La interpretación de los sueños* (segunda parte). (Obras Completas – Vol. 5). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1901/1905/2011). *El método psicoanalítico de Freud (1900 [1903])*. (Obras Completas – Vol. 7). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1925/1948). *Autobiografía* (Obras Completas – Vol. 2) Madrid, Spain: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1925/1926/2011). *Presentación autobiográfica (1925 [1924])*. (Obras Completas – Vol. 20). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Kaës, R. (1991). La cuestión psicoanalítica de la regla fundamental y del proceso asociativo en los grupos. *Revue de Psychoterapie Psychanalytique de Groupe*, 17.
- Kaës, R. (1999). El grupo y el trabajo del preconsciente en un mundo en crisis, Congreso internacional de psicoterapia de grupo. Buenos Aires, Argentina – Publicación en castellano: *Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo*. Tomo XIV N° 3-4 y XV N° 2. Buenos Aires, Argentina (1999).
- Kaës, R. (2007). Procesos asociativos e interdiscursividad en los grupos. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 73-94. Retrieved from <http://desarrollo.uces.edu.ar:8180/dspace/handle/123456789/458>
- Kaës, R. (2007/2010). *Un singular plural*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Kaës, R. (2008). Procesos asociativos e interdiscursividad en los grupos. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 12, 73-94.
- Kaplan, H. I., & Sadock, B. J. (1996). *Terapia de grupo*. Madrid, Spain: Panamericana.
- Mannoni, O. (1959/1987). *Freud, el descubrimiento del inconsciente*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Nitzgen, D. (2013). Free association, group association and group dialogue. *Group Analysis*, 46, 144-163.

- Pezo, M.A.P. (2009). Do squiggle da consulta terapêutica ao desenho coletivo na intervenção institucional. (Dissertação de Mestrado). *Instituto de Psicologia, Universidade de São Paulo*, São Paulo, Brazil.
- Pezo, M.A.P. (2014). A cadeia associativa grupal e o Pictograma grupal (defesa de doutorado) *Instituto de Psicologia, Universidade de São Paulo*, São Paulo, Brazil.
- Phillips, A. (1988/2006). *Winnicott*. São Paulo, Brazil: Ideias & Letras.
- Roussillon, R. (1991/1995). *Paradojas y situaciones fronterizas del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Roussillon, R. (2005). La "conversation" psychanalytique: Un divan en Latence. *Revue Française de Psychanalyse*, 69(2), 365-381.
- Roussillon, R. (2009). A associatividade e as linguagens não verbais. *Revista de Psicanálise da Sociedade Psicanalítica de Porto Alegre*, 16(1), 143-165.
- Roussillon, R. (2012). As condições da exploração psicanalítica das problemáticas narcísico-identitárias. Les conditions de l'exploration psychanalytique des problématiques narcissiques-identitaires. *Revista de Estudos Psicanalíticos*, 30(1,) 7-32.
- Roussillon, R. (2013). Conferência na Universidade de São Paulo e Livraria da Vila. São Paulo, Brazil: USP.
- Segoviano, M. (2005). René Kaës: un pensamiento de lo intermediario. *Seminario Virtual AAPPG*. (Modulo II, Exposición 5).
- Segoviano, M. (2008). Transmisión psíquica – escuela francesa. *Psicoanálisis & Intersubjetividad*, 3, Buenos Aires, Argentina.
- Segoviano, M. (2013). Nuevos paradigmas e ideales sociales. Topía. Retrieved from <http://www.topia.com.ar/articulos/> "nuevos-paradigmas-e-ideales-sociales-grupalidad".
- Winnicott, D. (1965). A clinical study of the effect of a failure of the average expectable environment on a child's mental functioning. *International Journal of Psychoanalysis*, 46, 8187.
- Winnicott, D. (1971/1984) *Consultas terapêuticas em psiquiatria infantil*. Rio de Janeiro, Brazil: Imago.
- Winnicott, D. (1979). *Escritos de pediatria y psicoanálisis, 1931-1956*. Barcelona, Spain: Laia.
- Winnicott, D. (1991). *Exploraciones psicoanalíticas II*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Winnicott, D., Green, A., Mannoni, O., & Pontalis, J.B. (1978). *Donald W. Winnicott*. Buenos Aires, Argentina: Trieb.
- Winnicott, D. (1971/1984) *Consultas terapêuticas em psiquiatria infantil*. Rio de Janeiro, Brazil: Imago.

